

Derecho y responsabilidad compartida

Tutores que acompañan e instruyen

Fabián Saavedra García*

El Programa Institucional de Tutorías (PIT) del Instituto Politécnico Nacional (IPN) viene a curar, o por lo menos a aliviar un poco, todos los problemas que nos aquejan como alumnos. Hoy, muchos contamos con una persona que por lo menos nos escucha, que nos acompaña o nos canaliza hacia la persona adecuada para que nos diga lo que se puede hacer o no ante problemas que muchas veces sentimos como una lámpara sobre nosotros, y que con una buena orientación nos damos cuenta que no es grave, que la solución puede ser tan fácil con tan sólo exponer el problema.

La importancia de las tutorías radica en que genera apoyo académico, psicológico y, sobre todo, el apoyo personal que, cuando no se atiende a tiempo, nos ahoga por ser de índole familiar o

sexual, y que en la mayoría de los casos nos lleva a la disminución de las facultades mentales y que también repercute en la salud; todo esto nos impide desarrollarnos libremente en nuestro proceso académico.

Dicho de esta manera, parecería que el tutor nos resuelve todo, que con sólo platicarle nuestros problemas, él todo nos lo resuelve automáticamente. No es así, el tutor nos escucha y, dependiendo de la situación que nos aqueja, nos hace reflexionar, nos propone, gracias a su experiencia, una gama de caminos ya sea para corregir nuestro error o para encontrar una probable solución. Cuando la situación es de índole académica nos canaliza con quienes nos pueden brindar ese apoyo, si es mental o familiar nos consigue cita con una psicóloga. También sucede



*Alumno de la ESIA Tecamachalco.

El tutor nos escucha y, dependiendo de la situación que nos aqueja, nos hace reflexionar.

que cuando la cuestión es de salud nos sugiere una visita al consultorio médico de nuestro plantel.

En nuestra escuela ya existe un grupo de psicólogas que atienden a jóvenes que tienen problemas severos, ya sean académicos, de salud, y que por no saber darle solución a tiempo los lleva a tener un comportamiento de aislamiento o extraño. Afortunadamente, el programa de tutorías en la ESIA Tecamachalco es liderado por un grupo de profesores responsables. Además que los maestros tutores se preocupan cada día por ser mejores frente al alumno, se preparan tomando cursos que tienen que ver con las asignaturas que imparten o con respecto a las tutorías, lo cual se agradece, pues la intención del programa de tutorías es que por un lado seamos mejores alumnos y por el otro que los maestros estén más preparados en todos los ámbitos.

Creo que la tutoría es un derecho que tenemos los alumnos del IPN, y que en la medida en la que nos demos cuenta de su importancia, crecerá el nivel de educación que merecemos los que formamos el futuro de este país. ¡Escúchenos maestros!, también nosotros, con toda la inexperiencia que nos caracteriza, podemos lograr el cambio que nuestra institución merece, no nos vean como un problema, sino como un complemento, como un motivo de su estancia en la escuela; no dudamos de su capacidad en cuanto a conocimientos, eso se da por hecho, lo que falta es que nos permitan conocer al ser humano, conocer a otras personas que tienen las mismas o parecidas ambiciones a las que ustedes tuvieron a nuestra edad. Con mucho agrado me doy cuenta del crecimiento del Programa Institucional de Tutorías porque nos están dando la posibilidad de expresarnos frente a ustedes, sin miedo a nada. Ojalá que los maestros que no están haciendo su labor de tutores, ahora lo hagan, porque hay muchos jóvenes que quieren ser atendidos, otros que pueden ser rescatados de la reprobación o del abandono de la carrera; los que no buscan el apoyo de un tutor, o bien, es porque no saben que existe, o porque se consideran autosuficientes.

La diferencia entre tener o no tutor

El tener tutor me permite entender que los maestros se pueden equivocar pero que saben rectificar, no tener tutor me hace creer que todos los maestros son intransigentes, que su dureza se debe a que temen que se demuestre su incapacidad o que el joven llegue a ser mejor que ellos. El tener tutor hace sentirnos acompañados durante la estancia escolar, contar con un amigo que me hace crecer con sus experiencias, que me dedica por lo menos un poco de su tiempo, pero que para mí es mucho, por todo lo que de él aprendo. El contar

con un tutor no significa que tome el papel de alguno de los padres, no es lo que queremos, pues de antemano sabemos que con intención o sin ella, con razón o no, muchas veces el padre o la madre son quienes están cuestionando nuestra formación. Es por eso que el tutor viene a formar parte necesaria de nuestra salvación, rompe con una cadena de errores que a veces son producto de la falta de comunicación en nuestros hogares; en una palabra, se necesita un apoyo de amigo, y si es muy pretencioso de nuestra parte, con tan sólo saber que hay un ser humano que nos escucha.

Los verdaderos alumnos, considero, somos los que llegamos a esta institución porque pretendemos lograr el éxito en la vida, porque queremos, muchos de nosotros, formar parte del progreso de nuestro país, queremos servir a la humanidad y porque sabemos que estamos en manos de gente preparada, que ve su labor de docente como una misión y no solamente como un medio de subsistencia, tutor que luchó bastante para llegar a tener una carrera, al igual que nosotros lo pretendemos, que ve el aula como un espacio para trascender y no como una trinchera donde se enfrenta a un grupo que ve como enemigo.

Las tutorías nos dan la oportunidad de lograr el binomio perfecto. El PIT es perfectible, no es solamente para quien anda mal académicamente o teme perder una beca, también sirve para colocar a cada maestro en su justa dimensión, lo cual ayudará significativamente a todos y a cada uno de los actores a cambiar para bien, si no se quiere ser rebasado, además, es un programa que eleva a la tutoría al nivel de la mejor estrategia para mejorar la calidad de la educación.

En la ESIA Tecamachalco se ve con agrado un mayor movimiento referente a la labor tutorial, si antes nos rehusábamos a tener tutor, ahora lo empezamos a exigir. Los maestros atienden con más agrado a sus alumnos, ya se escucha en los pasillos a los profesores interesarse en sus tutorados.

Otra figura que está empezando a participar es la de alumnos asesores, son aquellos que están cursando los últimos semestres de la carrera, cuentan con beca PRONABE y, sobre todo, tienen el dominio de alguna asignatura, la cual imparte como apoyo a los alumnos que tienen dictamen o que deben algunas materias, y que muchas de las veces no han podido.

Manifiesto con agrado que la tutoría personalizada nos brinda la oportunidad de crecer en nuestra formación profesional de manera integral, y que sólo faltan unirse maestros que aún no responden al llamado de todos quines participamos en el PIT, pero, sobre todo, que no les responden a quienes con su silencio requieren ser atendidos, porque todavía no forman parte de este grandioso programa 📍